

“Queremos que la salmonicultura siga posicionándose como líder mundial”

EL NUEVO PRESIDENTE DE SALMONCHILE, PATRICIO MELERO, PLANTEA EN CONVERSACIÓN CON REVISTA AQUA UNA AGENDA CENTRADA EN RECUPERAR COMPETITIVIDAD, AVANZAR EN MODERNIZACIÓN REGULATORIA Y FORTALECER LA COLABORACIÓN PÚBLICO-PRIVADA PARA DESTABILIZAR PROCESOS CLAVE PARA EL SECTOR.

La salmonicultura chilena atraviesa un momento decisivo. Tras más de tres décadas de expansión productiva, consolidación exportadora y desarrollo territorial en el sur austral, la industria enfrenta hoy un escenario marcado por crecientes exigencias regulatorias, desafíos de competitividad internacional y una discusión política cada vez más intensa en torno a su futuro.

En ese contexto, SalmonChile inició una nueva etapa con la llegada de Patricio Melero a su presidencia, quien asumió el desafío el pasado 3 de marzo de conducir la organización en un período particularmente sensible para el sector. Su nombramiento se produce en medio de debates legislativos relevantes —como la tramitación de la nueva Ley de Pesca y la eventual discusión de una Ley de Acuicultura—, además de un contexto internacional dinámico que exige respuestas rápidas frente a cambios comerciales y geopolíticos que afectan a los mercados del salmón chileno.

La industria, que hoy se posiciona como el segundo producto de exportación del país después del cobre, ha sido también uno de los principales motores de desarrollo en regiones como Los Lagos, Aysén y Magallanes, generando encadenamientos productivos, empleo especializado y una red de proveedores tecnológicos y de servicios que se ha expandido con fuerza en las últimas décadas.

En este contexto, uno de los principales desafíos que enfrenta el sector es recuperar niveles de competitividad que, según diversos actores de la industria, se han visto tensionados por procesos administrativos extensos, superposición de normativas y una creciente incertidumbre regulatoria. A ello se suma la necesidad de avanzar en procesos largamente discutidos —como relocalizaciones o fusiones de concesiones— que, de acuerdo con el propio sector, permitirían mejorar el desempeño ambiental, sanitario y productivo de los centros de cultivo.

Para SalmonChile, la nueva etapa gremial busca precisamente abordar estos desafíos desde una agenda que combine crecimiento productivo con altos estándares ambientales y sanitarios, reforzando además la articulación con el Estado y con las comunidades donde opera la actividad.

En conversación con Revista AQUA, el nuevo presidente del gremio aborda las prioridades estratégicas de su gestión, las condiciones legislativas que considera necesarias para



Fotografía: B2B Media Group

**Patricio Melero,
presidente
de SalmonChile.**

consolidar el liderazgo global del sector, los desafíos regulatorios que hoy enfrenta la industria y el papel que la salmonicultura puede seguir desempeñando como motor de desarrollo para las regiones del sur del país.

Se ha planteado como objetivo de su gestión un crecimiento con sustentabilidad ambiental, innovación y colaboración público-privada. ¿Qué lineamientos impulsará SalmonChile para traducir esos principios en una agenda operativa?

Nuestra gestión estará sustentada en la convicción de que el crecimiento solo es legítimo y sostenible cuando integra las dimensiones ambientales, sanitarias, económicas y sociales.

Para traducir esos principios en una agenda concreta, impulsaremos una modernización regulatoria que permita mayor eficiencia sin retroceder en estándares, promoveremos el destrabe de procesos que hoy están paralizados — como fusiones y relocalizaciones que precisamente apuntan a mejorar el desempeño ambiental y sanitario— y fortaleceremos la colaboración público-privada como herramienta para enfrentar desafíos país, desde la descentralización hasta el empleo regional y los encadenamientos productivos.

Queremos que la salmonicultura siga posicionándose como

“No se trata de reducir exigencias, sino de avanzar hacia regulaciones inteligentes que permitan innovar, invertir y proyectar el crecimiento con responsabilidad”.

Entrevista

líder mundial, pero siempre desde una lógica de responsabilidad y trabajo conjunto con las regiones donde opera.

¿Cuáles serán las prioridades estratégicas y regulatorias de SalmonChile durante los primeros meses de su presidencia?

En los primeros meses concentraremos nuestros esfuerzos en recuperar la competitividad que históricamente distinguió a la salmonicultura chilena. Para ello, será clave avanzar en reglas claras, mejorar la coordinación entre entes reguladores y fiscalizadores y revisar normas, reglamentos e instructivos que hoy resultan contradictorios o redundantes.

Asimismo, trabajaremos con el Ejecutivo y el Congreso para destrabar trámites que llevan años detenidos y que permitirían mejoras ambientales, sanitarias y productivas. Paralelamente, fortaleceremos nuestra interlocución institucional para instalar con fuerza la necesidad de una visión país que reconozca a la salmonicultura como un sector estratégico para el desarrollo regional y nacional.

Desde su mirada, ¿cuáles son las condiciones legislativas y regulatorias que debería reunir Chile para que la salmonicultura alcance liderazgo global?

Chile compete en un entorno global donde otros países han logrado articular alianzas estratégicas entre el Estado y la industria. Para alcanzar liderazgo mundial, necesitamos estabilidad normativa, certeza jurídica y procesos regulatorios oportunos y predecibles.

Se requiere además una visión estratégica de mediano y largo plazo que comprenda el valor del sector agroalimentario y, en particular, el rol de la salmonicultura como segundo producto de exportación del país. No se trata de reducir exigencias, sino de avanzar hacia regulaciones inteligentes que permitan innovar, invertir y proyectar el crecimiento con responsabilidad.

El Gobierno saliente instaló la discusión sobre una eventual Ley de Acuicultura. ¿Considera que el sector requiere una normativa específica o más bien nuevos ajustes estructurales a la LGPA y su reglamentación?

Más que centrarnos exclusivamente en la creación de una nueva Ley, el debate debiera enfocarse en resolver las brechas estructurales del marco vigente y su implementación. Hoy muchas de las dificultades no derivan de la falta de normas, sino de su dispersión, de la falta de coherencia entre instrumentos y de la burocracia que ha ido acumulándose con el tiempo.

Cualquier reforma, ya sea mediante una ley específica o ajustes a la normativa actual, debe orientarse a simplificar, dar certeza y mejorar la eficiencia del sistema, manteniendo altos estándares ambientales y sanitarios.

¿Cuáles son los ejes estructurales que debe consolidar una salmonicultura sustentable en Chile —ambientales, sanitarios, sociales y productivos— y en cuáles observa mayores brechas?

Una salmonicultura sustentable debe consolidarse sobre cuatro ejes inseparables: Desempeño ambiental responsable, estándares sanitarios robustos, eficiencia productiva basada en innovación y un fuerte compromiso social con las regiones. El sector ha avanzado significativamente en todos estos ámbitos, pero aún existen brechas, especialmente en materia de coordinación regulatoria y en la percepción pública sobre la actividad.

Debemos seguir mejorando nuestros estándares y, al mismo tiempo, comunicar con mayor claridad los avances alcanzados. No hay capital político sin capital social, y eso implica que la industria sea valorada y comprendida por las comunidades donde opera.

Los recientes ajustes arancelarios en Estados Unidos han reconfigurado el escenario comercial del salmón chileno. ¿Cómo debe responder la industria frente a este desafío y qué condiciones se requieren para diversificar mercados sin perder competitividad?

La salmonicultura chilena se desenvuelve en un mercado global altamente competitivo y dinámico. Frente a ajustes arancelarios u otras medidas externas, se requiere una respuesta coordinada entre el sector privado y el Estado, reforzando la diplomacia comercial y defendiendo la reputación de Chile como socio confiable. Al mismo tiempo, debemos avanzar en la diversificación de mercados y en el fortalecimiento de relaciones estratégicas, sin perder de vista que la verdadera base de la competitividad está en casa: reglas claras, eficiencia regulatoria y capacidad de innovación. Sin resolver nuestras brechas internas, será difícil competir en igualdad de condiciones en el escenario internacional.



Si tuviera que definir el sello de su presidencia en relación con la industria y con las comunidades, ¿cómo lo sintetizaría?

El sello de esta presidencia será la búsqueda de certezas, la colaboración efectiva y la construcción de orgullo en torno a la salmonicultura chilena. Queremos brindar estabilidad a empresas, trabajadores y comunidades, fortalecer una relación público-privada basada en el respeto y la cooperación, y proyectar una industria más competitiva y sostenible. Desde el sur austral, el salmón chileno ha sido un motor de desarrollo, innovación y descentralización, y nuestro compromiso es escribir el próximo capítulo de esta historia con visión estratégica, unidad y responsabilidad. **Q**

El sello de su administración será la búsqueda certezas, la colaboración y la construcción de orgullo en torno a la actividad.

“Cualquier reforma, ya sea mediante una ley específica o ajustes a la normativa actual, debe orientarse a simplificar, dar certeza y mejorar la eficiencia del sistema, manteniendo altos estándares ambientales y sanitarios”.

El nuevo presidente del gremio llega en un contexto de altas exigencias en el mercado más relevante para el producto.

